

La filosofía de María Zambrano constituye una de las cimas del pensamiento del siglo XX. Su periplo vital, atravesado por desgracias personales e impedimentos académicos que no le facilitaron hacerse un hueco en la universidad de su tiempo, hacen de ella una figura del todo interesante. Su doctrina puede resumirse en una de sus ejemplares citas: **“El sentir nos constituye más que ninguna otra de las funciones psíquicas, diríase que las demás las tenemos, mientras que el sentir lo somos”.**

QUÉ CUENTA

En este libro, las especialistas y traductoras de Zambrano Pina de Luca y Elena Laurenzi **elaboran una novedosa interpretación del pensamiento de la filósofa, que gira en torno a la noción de materia.** Una materia muy particular: el cuerpo vivo que nos constituye como seres vivientes.

Se puede decir que del pensamiento Zambrano se sigue el intento de forjar una filosofía estética, cuya más sería reivindicación afecta a la reconsideración del conocimiento, que ha de ser encarnado en tanto que ligado al cuerpo y a los sentidos del “hombre de carne y hueso”, al decir de Unamuno, del que sufre y muere, o “¿cabe acaso un conocer puro sin sentimiento, sin esa materialidad que el sentimiento le presta? –se preguntaba el autor vasco–. ¿No se siente acaso el pensamiento y se siente uno a sí mismo a la vez que se conoce y se quiere?”. **Una filosofía, por tanto, basada en la afectividad más primordial y originaria, y cuyo sentimiento vital ha de ser el objeto y material propios del pensamiento,** pues nuestro modo de

Tratado de ser y de sentir

Un nuevo ensayo sobre **María Zambrano**, pero no uno más: el libro de **Laurenzi y De Luca**, editado por **Plaza y Valdés**, es una novedosa lectura del pensamiento de la filósofa que se articula alrededor de la noción de materia.

Del pensamiento de Zambrano se sigue el intento de forjar una filosofía estética



comprender o no comprender el mundo y la vida brota en definitiva de nuestro sentimiento respecto a la vida misma”.

Esta ‘sabiduría poética’ es defendida por Zambrano como el modo propio en que la filosofía tiene lugar en España, siempre reacia al exceso de abstracción, causa a la vez del escaso éxito los pensadores patrios más allá de nuestras fronteras. Sin embargo, María Zambrano escribe con firmeza en *Pen-*

samiento y poesía en la vida española: “Hemos señalado que la razón, el pensamiento en España,

ha funcionado de bien diferente manera y que por ello España puede ser el tesoro virginal dejado atrás en la crisis del racionalismo europeo. España no ha gozado con plenitud de ese poderío, de ese horizonte. Nos hemos reprochado muchas veces nuestra pobreza filosófica y así es si por filosofía se entiende los grandes sistemas. Mas de nuestra pobreza saldrá nuestra riqueza”. **Zambrano ve en España, por tanto, una posible salida al agotamiento de la razón sistemática, tan desarrollada en otros lugares de Europa.**

POR QUÉ HAY QUE LEERLO

María Zambrano hace suya una defensa del *pathos*, del orden pático (siempre previo al meramente teórico) como una puerta de acceso privilegiada, **mediante la que el hombre se pone en contacto con la realidad y consigo mismo.** Sentirse siendo, sentir el acto de ser, supone la primera forma de autoconciencia y de descubrimiento de uno mismo. De esta manera, el sentimiento representa para la filósofa malagueña el prototipo originario mediante el cual el ser humano se

experimenta como un ser que, ante todo, existe: en definitiva, la realidad pática es anterior a la realidad noemática (cognoscitiva): **sentirnos existentes en un cuerpo vivo es más inmediato que pensar.**

El libro de Pina de Luca y Elena Laurenzi, concisamente breve y redactado en una excelente y atractiva prosa poética, indaga en la razón estética de Zambrano, donde descubren una suerte de ‘filosofía leve’ centrada

La libertad es más bien un presupuesto del mismo filosofar, a la vez cadena y condena, pero también bendición

en la criatura, poseedora de un espíritu, pero también y sobre todo de un cuerpo. La filosofía es la investigación del ser de

los humanos que apuestan su ser en el ejercicio de su libertad. Como escribe Laurenzi, “en María Zambrano la fe en la libertad se ve siempre conjugada con la pasión, y no se traduce en ideología, ni en una doctrina, ni tampoco en una teoría”. La libertad es más bien un presupuesto del mismo filosofar, a la vez cadena y condena, pero también bendición. Una obra fundamental que renueva sin duda el interés por una figura en ocasiones injustamente situada en la sombra, en una segunda línea.

■ C. J. González Serrano



Por amor de materia. Ensayos sobre María Zambrano. Un entramado a cuatro manos
Pina de Luca y Elena Laurenzi
Plaza y Valdés
10 €